En Los Jardines Donde Nadie Nos Ve

Rubén Adail

Capítulo 1

En Los Jardines Donde Nadie Nos Ve

Te sujeto entre mis brazos, recibiendo tus últimos alientos en mi rostro. A la espera de tu marcha. Te envidio, siempre dijiste que serías el primero en irte.

Pero me quedaré a tu lado.

No me moveré.

Me iré contigo.

Lo juro.

Quizás algún día nos encuentren, ¿o no? Quizás algún día este mundo, que tanto nos ha castigado, nos comprenda. No me mires así, sabes que soy un pobre loco optimista, es lo que más te gusta de mi.

No cierres los ojos por favor…

Mírame una última vez.

¿Recuerdas la primera vez que nos vimos? Nos buscamos entre el verde y miles de colores más. Nuestros ojos se cruzaron entre estos muros, en cada balcón, tras cada hoja. Ninguno de los dos queríamos ser el primero en dar el paso. Recuerdo tu sonrisa tímida y el primer roce de tus cálidas manos, allí, ya sabes, en lo más alto, donde se unen lo divino y lo mundano. En la cima de nuestro mundo.

No cierres lo ojos por favor…

Mírame una última vez.

Al final no serán las voces de los ignorantes, sino el ego de los beligerantes, los que nos van a sepultar en la trizteza de lo perdido. Nos convertiran en una bella leyenda que nadie jamás conocerá. Me queda el consuelo de que el mundo cambiará. Me quedaré a tu lado, tumbado, a la espera del más profundo olvido. Lo juro.

No cierres los ojos por favor...

Mírame una última vez.

Aquí, en los jardines donde nadie nos ve, nos hemos amado.

Aquí, en los jardines donde nadie nos ve, nos han sentenciado.